

Capítulo primero

La guerra de Ucrania

José Pardo de Santayana

Resumen

Europa podría estar marchando de nuevo sonámbula hacia la guerra. La «operación militar especial» diseñada por Putin para recuperar el control sobre Ucrania ha degenerado en una devastadora guerra de desgaste de resultado y consecuencias imprevisibles.

Ucrania está plantando cara a Rusia gracias a la movilización general de sus recursos y al respaldo occidental, fundamentalmente de los Estados Unidos que ensaya la *guerra online*.

La contienda, sobre el que se proyecta la sombra de la amenaza nuclear rusa, apunta a un callejón sin salida. Ninguna de las partes está dispuesta a aceptar un arreglo político, ya que los oponentes están firmemente comprometidos con objetivos de guerra que hacen dicho acuerdo casi imposible.

Por otra parte, al ser Rusia una superpotencia energética, las ondas de choque generadas por efecto de las sanciones y contrasanciones están dañando gravemente la economía global.

Palabras clave

Guerra de Ucrania, geopolítica global, estrategia, operaciones militares, guerra convencional, amenaza nuclear, Federación Rusa, Ucrania, Estados Unidos.

The war in Ukraine

Abstract

Europe could be sleepwalking to a war again. The "special military operation" designed by Putin to regain control over Ukraine has degenerated into a devastating war of attrition with unpredictable consequences and results.

Ukraine is standing up to Russia thanks to the general mobilization of its resources and Western support, mainly from the United States, which is testing "online warfare".

The dispute, over which the shadow of the Russian nuclear threat is projected, points to a dead end. Neither side is willing to accept a political settlement, as the opponents are firmly committed to wartime goals that make such an agreement almost impossible.

On the other hand, as Russia is an energy superpower, the shock waves generated by the effect of sanctions and counter-sanctions are seriously damaging the global economy.

Keywords

Ukraine war, global geopolitics, strategy, military operations, conventional warfare, nuclear threat, Russian Federation, Ukraine, United States.

1. Introducción

De nuevo hay guerra en Europa y esta vez de una dimensión que no se conocía desde el final de la Segunda Guerra Mundial. Lo que está ocurriendo es muy grave tanto por las pérdidas de vidas humanas, como por la destrucción material e inmaterial que está produciendo, así como por la amenaza de escalada —incluida la opción nuclear— y el peligro de que Europa se vea arrastrada a una guerra de consecuencias imprevisibles.

La guerra de Ucrania se ha producido, además, en un contexto estratégico de creciente rivalidad entre las grandes potencias: Estados Unidos, por un lado, y Rusia y China, por el otro. Lo que está en juego trasciende pues al espacio europeo y se proyecta a nivel global.

Desde hacía tiempo, la expansión de la OTAN hacia Ucrania era la manzana de la discordia. Ya en 1997, Brzezinski en su libro *The Grand Chessboard* ponía de relieve que Rusia tenía grandes ambiciones geopolíticas y seguía siendo un actor de primer orden. A Ucrania la definía como un pivote geopolítico cuya independencia modifica la naturaleza misma del Estado ruso al hacer que este deje de ser un imperio en Eurasia¹. Desde el punto de vista del Kremlin, la ruptura total con Ucrania y, aún más, que esta se pudiera incorporar a la esfera de influencia de la Alianza era una línea roja estratégica.

Una vez que la guerra se ha iniciado, las cuestiones en juego han crecido en gravedad estratégica. Washington parece confiado en que el conflicto llegará a un punto muerto prolongado y, finalmente, una Rusia debilitada aceptará un acuerdo de paz favorable a Estados Unidos, los países de la OTAN y Ucrania. Aunque se reconoce que tanto Washington como Moscú pueden escalar para obtener una ventaja o para evitar la derrota, se asume que se puede evitar una escalada catastrófica y pocos piensan que las fuerzas estadounidenses se vayan a involucrar directamente en la lucha o que Rusia se atrevera a usar armas nucleares².

Sin embargo, en el momento de finalizar la redacción de este documento (septiembre de 2022), el conflicto armado ha

¹ Brzezinski, Z. (1997). *The Grand Chessboard. American Primacy and Its Geostrategic Imperatives*. Basic Books.

² Mearsheimer, J. J. (17 de agosto de 2022). Playing with Fire in Ukraine. The Underappreciated Risks of Catastrophic Escalation. *Foreign Affairs*.

degenerado en una devastadora guerra de desgaste que parece haber entrado en un callejón sin salida: no se vislumbra ningún arreglo político, ya que las partes están firmemente comprometidas con objetivos de guerra que hacen que el acuerdo sea casi imposible y el Kremlin parece cada vez más decidido a llegar hasta el final.

En el mejor de los casos, el daño infligido a la propia Ucrania y a la economía europea en general ya es enorme. Cuanto más se alargue la guerra el problema se irá agravando y dadas las apocalípticas consecuencias de una guerra nuclear entre grandes potencias, incluso una pequeña posibilidad de que ocurra debería hacer reflexionar a todos sobre el derrotero al que podría dirigirnos este conflicto³.

2. Antecedentes

Cuando el presidente Vladimir Putin llegó al poder en el año 2000, intentó desarrollar la relación con Estados Unidos sobre la base del reconocimiento de los intereses recíprocos. No obstante, la prosiguiente ampliación de la OTAN en 2004 y las «revoluciones de color», que las élites rusas consideraban instigadas por Occidente, defraudaron sus expectativas.

El Kremlin se puso a la defensiva y pidió a los países de la OTAN garantías de que su expansión no iba a continuar. En Washington, a pesar del buen entendimiento con Moscú, se antepuso el derecho soberano de los Estados para incorporarse a la OTAN.

En la Conferencia de Seguridad de Múnich de 2007, Putin expresó sin ambages su oposición a los EE. UU. y acusó a la OTAN de intentar rodear a Rusia. La cumbre de Bucarest de abril de 2008, en la que la petición de Ucrania y de Georgia para ingresar en la OTAN recibió luz verde —aunque se aplazara la decisión— supuso un serio encontronazo entre las partes.

En Alemania y Francia surgieron dudas sobre la conveniencia de dicha ampliación. Berlín, en particular, había apostado desde hacía décadas por la *Ostpolitik* —lo que suponía gestionar la difícil relación con el gran vecino del Este sobre la base de crear intereses compartidos— y había adquirido una desproporcionada dependencia energética de Rusia que la hacía muy vul-

³ *Ibidem.*

nerable en caso de confrontación⁴. En Washington se pensaba que Moscú no tenía capacidad para impedir la extensión de la OTAN y habría de conformarse con la decisión que tomaran unas naciones soberanas.

En agosto de aquel año, el Kremlin respondió con la breve campaña militar de Georgia e impulsó un giro a Asia que reforzó la asociación estratégica que China y Rusia habían firmado en 1996 y que en 2004 había permitido cerrar el acuerdo fronterizo.

El nuevo contexto estratégico despertó al oso ruso de su letargo. La guerra de Georgia había puesto además de relieve la profunda decadencia en que habían caído las Fuerzas Armadas rusas. El Kremlin puso en marcha una eficaz reforma militar con una visión integral, liderazgo político firme y un esfuerzo proporcional y sostenido. El resultado de dicha reforma militar terminó dando a Moscú significativos éxitos geopolíticos en la siguiente década que, a su vez, han inducido un exceso de confianza en Putin.

Cuando este volvió a la presidencia rusa en 2012, se encontró un panorama general más inestable que empeoró su percepción de las relaciones estratégicas con Occidente y reorientó la reforma militar para reforzar a Rusia frente a la OTAN⁵. No obstante, en el Kremlin se tenía confianza en poder manejar el asunto ucraniano.

El año 2014 supuso un cambio definitivo en la relación entre Moscú y las capitales occidentales. La inesperada crisis en Ucrania abrió la posibilidad de que dicho país se incorporara al bloque occidental. Esto alteraba los planes del Kremlin y relegaba a Rusia a la periferia. La posibilidad de perder la base naval de Sebastopol en Crimea —la única conectada al Mediterráneo— en favor de la OTAN (figura 1) suponía una amenaza. Los intereses económicos, la industria de defensa ucraniana —casi una tercera parte de la heredada de la URSS— y el peligro de que otros vecinos de Rusia siguieran el ejemplo sumaron razones para asumir un riesgo calculado y pasar a la acción.

⁴ Rácz, A. (marzo de 2022). Germany's Shifting Policy Towards Russia. The Sudden End of Ostpolitik. *FIIA Briefing Paper* 335.

⁵ Ver Pardo de Santayana, J. (septiembre de 2002). Rusia no renuncia a su posición de gran potencia. *Panorama Estratégico 2022*, IEEA.

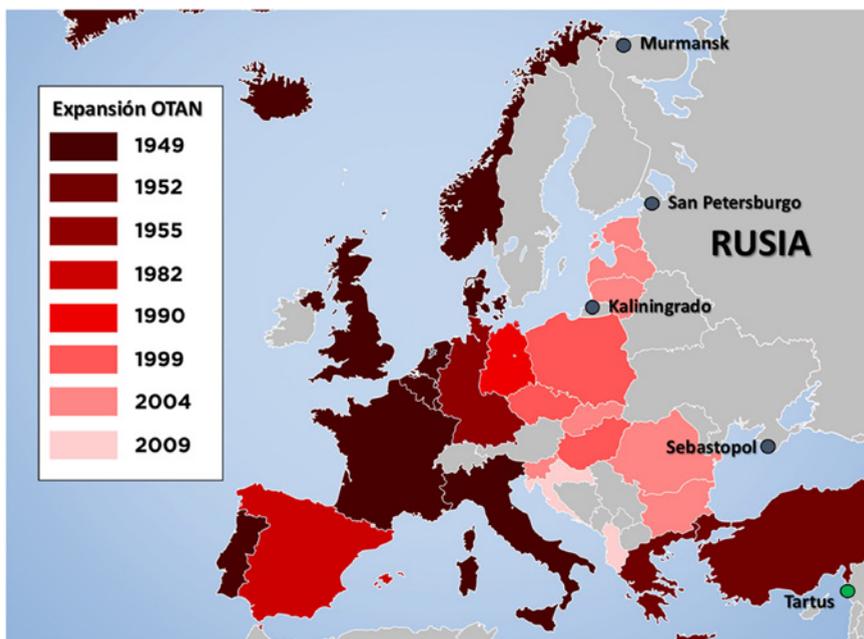


Figura 1. Expansión de la OTAN y principales bases navales rusas.
Fuente: elaboración propia

En Estados Unidos no se pensaba que la ampliación de la OTAN hacia el Este pudiera llegar a distanciar tanto a las partes, porque se creía que al final Washington conseguiría convencer a Moscú de la conveniencia de abrazar el sistema internacional impulsado y liderado por la gran potencia norteamericana⁶.

3. El camino hacia la guerra

La crisis de Ucrania, con la anexión de Crimea por parte de Rusia y el conflicto armado en Dombás, redefinieron la relación estratégica entre Washington y Moscú, aunque todavía el deterioro de la relación no parecía irreversible. Ya entonces, Mearsheimer advirtió que Rusia iría a la guerra antes que permitir que Ucrania entrara en la esfera de influencia occidental. También predijo que las medidas económicas no detendrían al Kremlin y que Washington no intervendría militarmente para impedirlo⁷.

⁶ Ver Graham, T. (noviembre/diciembre de 2019). Let Russia be Russia. The case for a More Pragmatic Approach to Moscow. *Foreign Affairs*. P. 134.

⁷ Mearsheimer, J. J. (junio de 2015). *The causes and Consequences of the Ukraine Crisis*, conferencia pronunciada en la Universidad de Chicago.

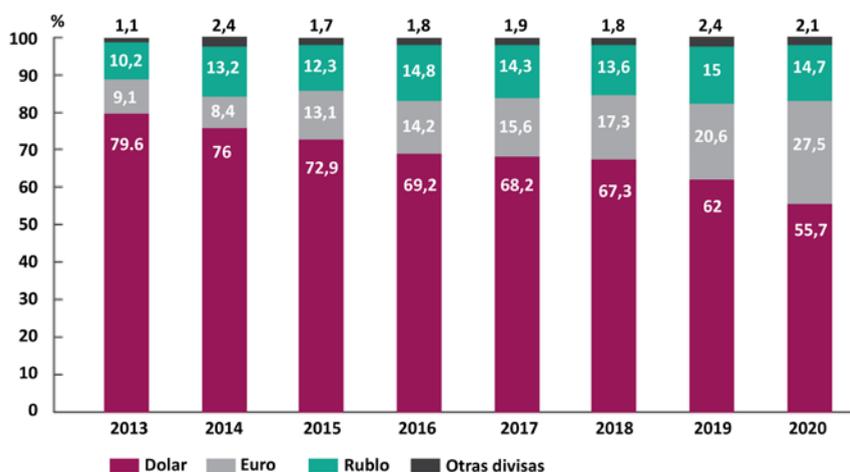


Figura 2. Composición por divisas de las exportaciones rusas. Fuente FIIA

Desde esas mismas fechas, Washington y Londres se implicaron en la preparación militar de Ucrania entrenando, organizando y armando a sus Fuerzas Armadas. Desde 2014 hasta el inicio de la guerra, los Estados Unidos entregaron a Ucrania 2.500 millones de dólares en ayuda militar⁸.

Moscú, por su parte, había iniciado un plan de desdolarización de la economía rusa para mejorar su resiliencia económica en caso de una crisis grave. Así (figura 2), entre 2013 y 2020, la participación del dólar en las exportaciones rusas cayó de casi del 80 % al 55 %⁹.

En 2015, Rusia intervino directamente en la guerra de Siria para estabilizar un aliado estratégico y evitar con ello que los Estados Unidos y sus socios derrocaran al régimen de Bashar al-Ásad y lo reemplazaran por un gobierno afín o dejaran atrás un Estado colapsado, como había ocurrido en Libia¹⁰. Al retar a Washington fuera de su espacio de influencia inmediato, Moscú reclamaba su papel de potencia global y rompía el cerco que una potencial ampliación de la OTAN proyectaba sobre el bajo vientre ruso.

Una vez consolidada la posición del régimen sirio y concluidas las principales operaciones militares a finales de 2017, Moscú

⁸ Hennis, A. (11 de agosto de 2022). The U.S. Has Sent Billions of Dollars in Aid to Ukraine — Breaking It All Down. *Market Realist*.

⁹ Shagina, M. (mayo de 2022). Western Financial Warfare and Russia's De-dollarization Strategy. How Sanctions on Russia Might Reshape the Global Financial System. *FIIA Briefing Paper 339*.

¹⁰ Jones, S. G. (mayo de 2020). Moscow's War in Syria. *CSIS*.

empezó a jugar en la liga de las grandes potencias y amplió su ambición geopolítica.

Hasta diciembre de aquel año, cuando se publicó la *Estrategia de Seguridad Nacional de los Estados Unidos*, la rivalidad entre las grandes potencias no había aparecido como la prioridad estratégica de Washington. Desde entonces, la relación no ha dejado de deteriorarse. La prioridad de la Casa Blanca era China. La opción de acercamiento a Moscú para intentar aislar a Pekín quedó descartada. A Rusia no se le podía permitir que se arrogara el rango de gran potencia, quebrara el orden internacional, retara tan abiertamente el liderazgo norteamericano y quedara inmune.

En julio de 2021, Rusia publicó su *Estrategia de Seguridad Nacional* en la que describía un entorno estratégico cada vez más inestable y peligroso, pero que tenía la confianza de poder sobrellevar en mejores condiciones que Occidente con la esperanza de que, antes o después, el ascenso imparable de China obligaría a Washington a buscar el acercamiento con Moscú.

Aquel mismo mes, Putin escribió un artículo titulado *Sobre la unidad histórica de rusos y ucranianos*, en que defendía: que los bielorrusos, rusos y ucranianos están unidos por un territorio e idioma comunes y la fe cristiana ortodoxa; que Ucrania nunca ha sido soberana, excepto por algunos interludios históricos en los que intentó, y fracasó, convertirse en un Estado independiente; que «Rusia fue despojada» de una parte de su territorio cuando los bolcheviques crearon la Unión Soviética en 1922 y establecieron la República Socialista Soviética de Ucrania. Según él, desde el colapso soviético, Occidente ha utilizado a Ucrania como plataforma para amenazar a Rusia y ha apoyado allí el ascenso de los *neonazis*. Concluía afirmando: «Somos un solo pueblo» y Ucrania solo puede ser soberana en asociación con Rusia¹¹. Con ello justificaba los derechos de Rusia sobre Ucrania y enviaba una clara señal de su determinación para defenderlos, oponiéndose a cualquier intento occidental de invertir la situación.

En la cumbre de Bruselas, un mes antes, la OTAN había reafirmado su compromiso con Ucrania y los dos socios anglosajones redoblaron su colaboración militar con Ucrania. Estaban decididos a incorporar a Ucrania *de facto*, aunque no *de iure* en el ámbito estratégico Occidental. Putin empezó a evaluar la posibilidad de

¹¹ Hill, F. y Stent, A. (septiembre/octubre 2022). The World Putin Wants. How Distortions About the Past Feed Delusions About the Future. *Foreign Affairs*.

usar la fuerza para impedirlo. Como afirman Liana Fix y Michael Kimmage en *Foreign Affairs*: «Aunque los militares rusos habían ganado las batallas de 2014 y 2015, el Kremlin estaba perdiendo la guerra por el futuro de Ucrania»¹². Por otra parte, había una significativa asimetría de lo que Ucrania significaba para Rusia y para Occidente, y Washington había hecho a Kiev la promesa de defenderla frente a Moscú que ambas partes sabían que no cumpliría¹³.

En octubre de 2021, las Fuerzas Armadas rusas empezaron a acumular unidades y medios militares cerca de la frontera de Ucrania, justificando dichas acciones como maniobras militares. Empezó a cundir la alarma de que se pudiera tratar de la preparación para una invasión militar de Ucrania, algo que el Kremlin rechazaba rotundamente.

En diciembre, Moscú amenazó con emplear la fuerza si la OTAN no le daba garantías de que Ucrania nunca se incorporaría a la Alianza y de que retiraría sus tropas de los países que se incorporaron a la OTAN después de 1997.

La OTAN rechazó las pretensiones rusas y se iniciaron una serie de contactos bilaterales para buscar una solución a las gravísimas tensiones que amenazaban la paz en Europa. Washington advirtió de sanciones económicas muy duras si Rusia invadía Ucrania, pero afirmó que no emplearía la fuerza. Una guerra entre dos superpotencias nucleares suponía un riesgo inasumible. Esto, no obstante, envió una señal equivocada a Putin que le confirmó la no intervención militar de la OTAN en caso de decidirse a atacar.

El presidente chino recibió al ruso el 4 de febrero en Pekín durante la jornada inaugural de los Juegos Olímpicos de Invierno. En un comunicado conjunto, ambos países afirmaron «una amistad sin límites», una asociación estratégica más profunda que cualquier alianza política o militar de la época de la Guerra Fría¹⁴. Esto dio un respaldo esencial al Kremlin para apostar por la invasión de Ucrania.

Unos días después, la inteligencia norteamericana advirtió que Rusia se preparaba para una operación militar contra Ucrania y

¹² Fix, L. y Kimmage, M. (23 de marzo de 2022). What if Russia makes a Deal? How to End a War That No One Is Likely to Win. *Foreign Affairs*.

¹³ Trenin, D. (28 de diciembre de 2021). What Putin Really Wants in Ukraine. Russia Seeks to Stop NATO's Expansion, Not to Annex More Territory. *Foreign Affairs*.

¹⁴ Osborn, A. y Trevelyan, M. (4 de febrero de 2022). Rusia y China se alinean contra Estados Unidos en una asociación estratégica sin límites. *Reuters*.

puso como fecha el 16 de febrero. El 21, Putin realizó un discurso explosivo y la Federación Rusa reconoció oficialmente a las repúblicas populares de Donetsk y de Luhansk, justificándolo en el genocidio que la República de Ucrania estaba realizando contra la población local. La guerra era ya solo cuestión de días...

4. La guerra de Ucrania

Se suele decir que «Rusia nunca es tan fuerte como parece cuando parece fuerte, ni tan débil como parece cuando parece débil». La Federación Rusa dispone, ciertamente, de unas poderosas Fuerzas Armadas, las terceras del mundo, y de la segunda industria militar más importante del mundo, tanto por la calidad del armamento que es capaz de producir, como por el volumen de sus exportaciones. No obstante, Washington conserva la primacía militar a gran distancia en poder convencional y desarrollo tecnológico de Moscú.

El poder militar ruso presenta luces y sombras: tiene que dar cobertura a una ambición estratégica mayor que sus propias capacidades, combina medios de última generación con otros solo parcialmente modernizados, con una gran dependencia de la importación de componentes tecnológicamente avanzados de Occidente —particularmente de Alemania y Francia—, están todavía condicionadas por la impronta soviética y no están organizadas para sostener una guerra prolongada contra una coalición occidental. Su estrategia de «escalada para la desescalada» estaba dirigida a alcanzar los objetivos estratégicos de una guerra en los primeros compases de las operaciones. Su mayor activo era la determinación y falta de escrúpulos en el empleo de la fuerza. El único ámbito donde Moscú tiene paridad con Washington es el nuclear. En las operaciones de menor volumen y gran indefinición —estrategias híbridas y zona gris— en las que ha participado en esta última década, el Ejército ruso ha mostrado, sin embargo, gran capacidad de resolución.

La doctrina nuclear rusa expresa el posible empleo del arma nuclear para la defensa de Rusia o de sus aliados. Como casos específicos cita la circunstancia de un ataque con armas convencionales contra el territorio de la Federación Rusa, un peligro existencial contra la propia Rusia y el ataque contra una entidad estatal o medios militares de Rusia que pudieran poner en peligro su capacidad para responder con armas nucleares.

En su estrategia de «control de escalada», el ejército ruso cree poco probable que un conflicto siga siendo convencional a medida que va escalando y espera que una guerra de grandes potencias entre pares nucleares eventualmente involucre armas nucleares y, a diferencia de los estrategas estadounidenses, acepta esta realidad. Sin embargo, dicho ejército no considera que el uso limitado del arma nuclear conduzca necesariamente a una escalada descontrolada y considera que el uso medido de la capacidad convencional y nuclear no solo es posible, sino que puede tener efectos disuasorios decisivos¹⁵.

La Federación Rusa es además una superpotencia energética, condición que utiliza con fines geopolíticos y como arma de guerra. Es el primer exportador de hidrocarburos del mundo, lo que representaba antes de la guerra el 16 % del comercio mundial de energía¹⁶.

4.1. Primera fase

4.1.1. Ofensiva rusa

La guerra de Ucrania se inició el 24 de febrero con lo que el Kremlin designó como una «operación militar especial» y la retórica de la desnazificación y desmilitarización de Ucrania y cuyos objetivos eran:

1. producir un cambio de gobierno en Kiev que fuera favorable a Moscú y apoderarse de una amplia franja de territorio en el sur y este del país que le arrebatara toda la costa del mar Negro, abarcase todo el Dombás más Járkov, uniera el Dombás con Crimea —deficitaria de agua— y enlazase este último territorio con el río Dniéper, de donde antes de la separación territorial recibía el agua por medio de un canal.
2. Con ello pretendía —como había ocurrido en la primavera de Praga en 1968 y en la invasión de Afganistán en 1978— alcanzar sus objetivos antes de que el país tuviera tiempo para organizar su defensa.

El plan debía iniciarse con más de un centenar de ataques en profundidad a lo largo y ancho del país contra objetivos militares, una operación cibernética sobre infraestructuras clave y la acción de una quinta columna prorrusa desde el interior del país.

¹⁵ Kofman, M. y Fink, A. L. (19 de septiembre de 2022). Escalation Management and Nuclear Employment in Russian Military Strategy. *War on The Rocks*.

¹⁶ BRICS Russia 2020 Energy Report. BRICS Energy Research Cooperation Platform.



Mapa 3. Plan de operaciones terrestres rusas. Fuente: elaboración propia

Simultáneamente (mapa 3), se lanzaría una rápida operación terrestre por medio de incursiones profundas a lo largo de una serie de líneas de comunicación, cuyo objetivo era la ocupación, con el mínimo empleo de la fuerza, de un número importante de ciudades del este y sur del país, incluida la capital, Kiev, centro de gravedad de toda la operación.

El empleo mínimo de fuerza respondía a la necesidad de limitar el rechazo de la población ucraniana, lo que era además coherente con el discurso de que rusos y ucranianos son un mismo pueblo y tenía en cuenta que muchos militares rusos tienen familiares en Ucrania.

Las fuerzas empleadas —entre ellas muchas de las mejores unidades del Ejército, pero también numerosos reclutas— debieron exceder los 150.000 hombres organizados en 7 ejércitos (equivalentes en la práctica a divisiones occidentales) y agrupados en unos 120 grupos tácticos de nivel batallón a los que se sumaron unos 40.000 combatientes de las repúblicas separatistas del Dombás. Pronto llegarían también fuerzas de Siria y de las repúblicas de Abjasia y Osetia.

La Federación Rusa disponía además de una potente flota en el mar Negro con la capacidad para lanzar una operación de desembarco en la costa ucraniana del mar Negro o al menos de fijar allí una cantidad significativa de tropas.

A causa de la embriaguez del poder, Vladimir Putin —que está dirigiendo la guerra de un modo muy personal— ha perdido, en parte, el sentido de la realidad, lo que le ha convertido en un mal estratega militar.

4.1.2. Respuesta ucraniana

Antes del inicio de la guerra, Estados Unidos había ayudado a Ucrania a limpiar sus infraestructuras críticas de programas malignos rusos y las había dotado de sistemas de seguridad de última generación para resistir ataques cibernéticos. Con igual apoyo exterior, Kiev había conseguido localizar y desorganizar la quinta columna rusa.

Desde el mismo inicio de la invasión rusa, Ucrania respondió con una movilización general de sus Fuerzas Armadas a la que se sumaron en unas semanas la llegada de miles de voluntarios extranjeros. La táctica consistió en la concentración de las fuerzas en la defensa de los principales núcleos urbanos y el ataque en profundidad de las líneas de comunicaciones rusas que habían quedado muy expuestas.

A los dos días del inicio de la guerra, y ante lo que parecía una derrota inminente, los Estados Unidos ofrecieron al presidente Zelenski la posibilidad de abandonar su capital, este decidió permanecer y con ello levantó la moral de la nación y la dispuso para resistir la acometida rusa.

4.1.3. Desarrollo de las operaciones

Para sorpresa de todos (mapa 4), la ofensiva rusa se detuvo antes o después en todos los frentes. La única ciudad importante que la Federación Rusa consiguió ocupar fue la de Jersón (1), al otro lado del río Dniéper.

Las modernas armas portátiles anticarro y antiaéreas, así como los drones recibidos, demostraron gran eficacia frente a un ejército poderoso, pero poco ágil, sobreextendido y con algunas deficiencias relevantes.



Mapa 4. Desarrollo de las operaciones a mediados de marzo.
Fuente: elaboración propia

También tuvieron una gran incidencia la aportación de la inteligencia militar estadounidense, empleada en tiempo real por las fuerzas ucranianas, así como la acción cibernética y las contribuciones tecnológicas avanzadas.

La Fuerza Aérea rusa ha tenido, desde el principio, una actuación asombrosamente modesta dado el contexto tecnológico desfavorable, las carencias rusas y la capacidad ucraniana para preservar una parte de su fuerza aérea y la mayoría de sus capacidades antiaéreas¹⁷.

El Ejército ruso cambió pronto su táctica y empezó a utilizar el fuego de forma muchas más destructivas, pero apenas disponía de artillería —su arma de combate por excelencia— que se empezó a enviar de forma masiva hacia el frente. Por otra parte, las tropas rusas no se habían preparado para una campaña de larga duración y muchos de los escasos recursos logísticos habían sido destruidos por los ataques ucranianos sobre las desprotegidas líneas de comunicaciones.

¹⁷ Fernández, J. (4 de septiembre de 2002). La gran sorpresa de la guerra: por qué la aviación rusa sigue inoperativa medio año después. *El Confidencial*.

A las tres semanas de iniciada la guerra, las fuerzas ucranianas empezaron a recuperar terreno en varios frentes. Mariúpol (2) soportó un sitio de tres meses y redujo significativamente la capacidad ofensiva rusa. La situación se hizo insostenible para las tropas rusas y, a finales de marzo, estas empezaron a replegarse de los tres frentes del norte. El 7 de abril ya no quedaban allí unidades rusas.

Se habían producido algunas conversaciones de paz, pero sin perspectivas de resolución alguna.

El Ejército ruso tuvo muchísimas bajas, con un número inaudito de generales entre ellas, perdió además muchas de sus unidades más operativas y una cantidad ingente de armamento, con cerca de 500 carros de combate, 20 aviones de combate y 30 helicópteros destruidos.

4.1.4. Intervención occidental

En respuesta a la invasión rusa de Ucrania, Occidente está dando a Ucrania un apoyo masivo tanto económico como militar, sin los cuales Kiev no podría sostener las operaciones ni mantener su economía a flote. Hasta la fecha, Washington ha entregado a Ucrania 15.100 millones de dólares en asistencia militar.

Además, se impuso a Rusia amplias sanciones económicas que marcaron un cambio histórico: varios bancos rusos fueron desconectados de SWIFT, y los bancos más grandes de Rusia, como Sberbank y VTB, fueron incluidos en las listas completas de sanciones de bloqueo; más de la mitad de las reservas de divisas extranjeras del Banco Central de Rusia, valoradas en 640.000 millones de dólares, fueron congeladas¹⁸.

También se decretaron sanciones en el ámbito energético, pero pronto se comprobó que ello contribuía a subir los precios tanto del petróleo como del gas y terminó haciendo más daño a los países europeos que a la propia Rusia. Además, las contrasanciones rusas, sobre todo cortando significativamente el suministro de gas a la UE, aumentaron el impacto negativo en los Estados europeos.

¹⁸ Shagina, M. (mayo de 2022). Western Financial Warfare and Russia's De-dollarization Strategy how Sanctions on Russia might reshape the Global Financial System. *FIIA Briefing Paper 339*.

La UE anunció, el envío directo de ayuda militar a Ucrania y Berlín dio un giro a su política exterior, al facilitar armas a Kiev y anunciar un drástico aumento de su presupuesto militar.

Por otra parte, la participación militar de Estados Unidos y sus aliados —particularmente Gran Bretaña— en la guerra se mueve en un terreno difícil de definir que se acerca peligrosamente a la implicación directa y que podría caracterizarse como una *guerra online*.

«Están entrenando al ejército ucraniano y brindándole inteligencia vital que está utilizando para destruir objetivos rusos clave. Además, como ha informado *The New York Times*, Occidente tiene “una red sigilosa de comandos y espías” sobre el terreno dentro de Ucrania. Es posible que Washington no esté directamente involucrado en la lucha, pero está profundamente involucrado en ella»¹⁹.

4.2. Segunda fase

La primera fase terminó con una clara derrota rusa. La reacción ucraniana no había entrado en los cálculos de Putin. En consecuencia, las tropas rusas habían cubierto un frente excesivamente amplio, sin que las distintas columnas se dieran apoyo mutuo; tampoco empeñaron desde el principio todo su potencial militar y las unidades, que desconocían las operaciones que iban a emprender, no se habían preparado adecuadamente. La moral de las tropas rusas era pues bastante baja y las tropas insuficientes.

En respuesta a las sanciones occidentales Putin había puesto las fuerzas nucleares en un alto grado de alerta. Dichas fuerzas eran la única garantía para Moscú de que Estados Unidos y la OTAN no entraran en el conflicto. Al mismo tiempo, la amenaza de que Rusia pueda llegar a emplear el arma nuclear condiciona y modula la actuación de Washington. En abril, el director de la CIA, William Burns, afirmó que «ninguno de nosotros puede tomar a la ligera la amenaza que representa un recurso potencial a las armas nucleares tácticas»²⁰.

¹⁹ Mearsheimer, J. J. (17 de agosto de 2022). Playing with Fire in Ukraine. The Underappreciated Risks of Catastrophic Escalation. *Foreign Affairs*.

²⁰ *Ibidem*.

4.2.1. Consideraciones tácticas y operativas



Mapa 5. Desarrollo de las operaciones de abril a agosto.
Fuente: elaboración propia

La guerra adquirió entonces una nueva lógica operativa y estratégica. El Kremlin apostó por actuar en un frente más reducido y por limitarse a la conquista territorial (mapa 5) centrado en conquistar primeramente la totalidad del Dombás (1). Las fuerzas ucranianas concentraron importantes fuerzas en el sector central para contener la ofensiva rusa y lanzaron contraataques en ambos flancos, regiones de Járkov (2) y Jersón (3).

Las fuerzas rusas, presionaban constantemente a las ucranianas para obligarlas a combatir, imponerlas un gran desgaste e impedir que pudieran reorganizarse adecuadamente y aprovechar en todas sus capacidades las armas de tecnología avanzada recibidas de los aliados occidentales con la esperanza de quebrantar la voluntad de resistencia ucraniana o al menos destruir las fuerzas más experimentadas.

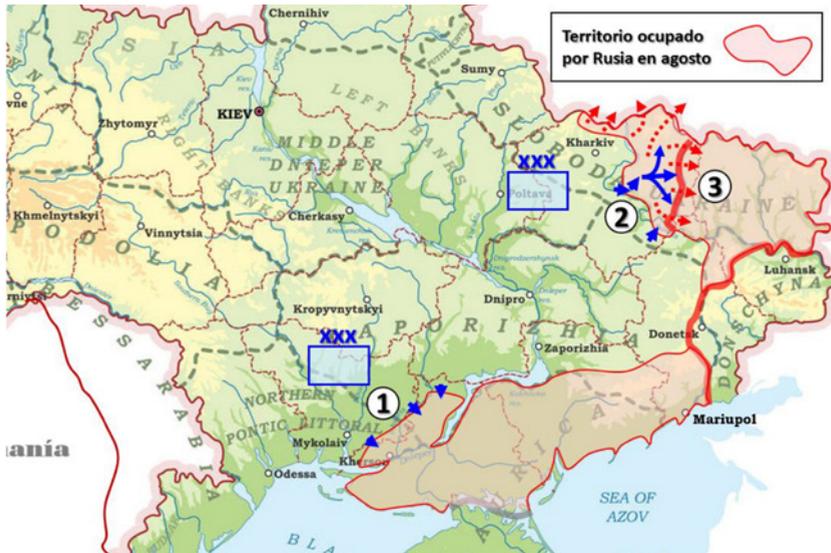
Rusia optó por la táctica de preparaciones artilleras masivas para un posterior avance de las unidades de maniobra con una superioridad de munición empleada de 10 a 1. Ello se acompañó con ataques en profundidad de misiles de largo alcance dirigidos a obstaculizar la llegada de recursos militares desde el este del país hasta los frentes de combate, muy en particular el armamento y las municiones recibidos del exterior.

Las unidades regulares rusas y las milicias del Dombás están mostrando un rendimiento operativo bajo, lo que está dejando

el protagonismo en las operaciones ofensivas a las unidades más aguerridas como las tropas chechenas o cosacas y muy en particular a los pseudomercenarios de Wagner.

El volumen de fuerzas rusas era insuficiente para llevar a cabo una ofensiva sostenida y su avance se fue haciendo progresivamente más lento hasta, finalmente, detenerse. La contienda degeneró en una guerra de desgaste. El ejército ucraniano, más improvisado, pero también más motivado, era más numeroso y, a diferencia de las fuerzas rusas, reponía fácilmente las unidades desgastadas. La superioridad militar rusa se veía contrarrestada por la ventaja tecnológica ucraniana derivada del apoyo exterior.

Las fuerzas ucranianas sufrieron grandes pérdidas para frenar los avances rusos. Pero el tiempo ganado fue suficiente para permitir que llegaran armamentos más poderosos desde Occidente, en particular, la artillería de largo alcance y alta precisión —los ahora célebres sistemas de cohetes de lanzamiento múltiple HIMARS— y para que las tropas ucranianas fueran entrenadas para emplearla²¹. En agosto, empezó a llegar dicha artillería que en combinación con la inteligencia militar estadounidense dio la ventaja al Ejército



Mapa 6. Territorio ocupado por Rusia a finales de agosto y ofensiva ucraniana de septiembre. Fuente: elaboración propia

²¹ Freedman, L. (23 de septiembre de 2022). All the Tsar's Men. Why Mobilization Can't Save Putin's War. *Foreign Affairs*.

ucraniano al permitirle atacar la fuerza enemiga en profundidad, destruyéndole con gran eficacia objetivos muy sensibles.

Kiev diseñó un plan —probablemente con asesoramiento estadounidense— que cambió el signo de la guerra. Reservó, entrenó y armó dos núcleos de contraataque a cada lado del río Dniéper. Anunció con tiempo de antelación que lanzaría una contraofensiva en la región de Jersón. La ejecutó (mapa 6) a finales de agosto (1), para fijar al enemigo y atraer hacia allí las reservas rusas. Una semana después, el 6 de septiembre (2) lanzó un ataque exitoso de corte clásico contra el flanco occidental del núcleo principal de las fuerzas rusas en Dombás que rompió el frente, avanzó rápidamente en profundidad y se apoderó de unas vías y nudos de comunicación esenciales para la logística enemiga. El ejército ruso fue tomado por sorpresa y tuvo que abandonar una extensa franja de territorio para replegarse detrás del río Oskol (3).

4.3. Tercera fase

Rusia sufrió una segunda derrota que ha dañado seriamente el liderazgo de Putin. Por primera vez en el transcurso de la guerra, el Kremlin se vio confrontado con la posibilidad de perder la guerra²². Como respuesta, la Federación Rusa ha organizado unos referendos locales para incorporar las provincias ocupadas a Rusia, ha ordenado una movilización parcial de 300.000 reservistas y ha amenazado con utilizar «todos los medios al alcance», incluido el nuclear, para defender su país. Con ello ha escalado el conflicto y ha abierto una panoplia de escenarios muy peligrosos.

La proximidad de la temporada de lluvias y la consiguiente *rasputitsa*, que dificulta los movimientos, así como el tiempo necesario para entrenar y encuadrar el personal movilizado, supondrán probablemente una pausa estratégica a la espera de que la guerra se intensifique en invierno.

Mientras tanto algunos de los vecinos de la Federación Rusa, como Kazajistán y Azerbaiyán, aprovechan la debilidad de Moscú para sacudirse la tutela rusa y perseguir sus propios objetivos geopolíticos. Por otra parte, sus más estrechos aliados, tanto China como India, expresaron en la reciente cumbre de la Organización de Cooperación de Shanghái su preocupación por las consecuencias

²² Fix, L. y Kimmage, M. (22 de septiembre de 2022). Putin's Next Move in Ukraine. Mobilize, Retreat, or Something in Between? *Foreign Affairs*.

de que la guerra se prolongue demasiado. De igual manera, la movilización de la población para la guerra está produciendo la previsible reacción en contra de algunos sectores de la sociedad rusa. ¡El tiempo empieza a jugar en su contra y la preocupación cunde inevitablemente en las esferas de poder rusas!

4.3.1. Consideraciones estratégicas

La guerra tiende a cronificarse con una lógica que arrastra a las partes a un callejón sin salida. Dada la determinación para lograr sus objetivos, hay pocas posibilidades de un compromiso significativo: Kiev está dispuesta a recuperar todo el territorio perdido, incluida Crimea; Moscú considera la derrota como una amenaza existencial por la posibilidad de una guerra civil o, incluso, de un desmembramiento territorial. El oso herido y acorralado se vuelve más peligroso. Como reconoce Richard Haass: «Putin está dispuesta a hacer casi cualquier cosa para lograr su objetivo»²³.

Probablemente, el presidente ruso tenga la esperanza de que el invierno juegue a su favor y de que su dominio energético le permita dividir a los países europeos y destruir la economía y la capacidad de combate ucranianas, para dar con ello un vuelco al resultado de la guerra. No obstante, el grado de barbarie que esta contienda está generando tiende a empujar a las partes hacia un abismo desconocido.

Por su parte, Washington no puede permitir que la Federación Rusa salga airosa, lo que dañaría irremisiblemente su liderazgo internacional y dejaría a Estados Unidos muy debilitado frente al reto chino, su actual prioridad estratégica. De ese modo, la Casa Blanca sostendrá a Ucrania todo el tiempo que haga falta con la esperanza de que Rusia se hunda en el proceso, aprenda la lección y pierda el rango de gran potencia.

Al igual que ocurrió en España en la guerra de la Independencia 1808-14, en el mejor de los casos, Ucrania está abocada a una victoria pírrica. Cuanto más dure la guerra, más destruido quedará también el país, no pudiendo descartarse su partición.

En términos estratégicos el conflicto armado se ha convertido en una *proxy war* entre Washington y Moscú. Como afirma Mearsheimer —que hasta ahora ha acertado en todas sus predicciones—, el

²³ Haass, R. (septiembre/octubre 2022). The Dangerous Decade. A Foreign Policy for a World in Crisis. *Foreign Affairs*.

pensamiento maximalista que prevalece en ambas capitales le da a cada lado aún más razones para ganar en el campo de batalla y dictar los términos de la paz final. La ausencia de una posible solución diplomática brinda un incentivo adicional para que ambas partes terminen escalando esta guerra. En la práctica, esto significa que Estados Unidos podría unirse a la lucha si está desesperado por ganar o por evitar que Ucrania pierda, mientras que Rusia podría emplear el arma nuclear si está desesperada por ganar o se enfrenta a una derrota inminente, lo que sería probable si las fuerzas norteamericanas fueron atraídas a la lucha²⁴.

Simultáneamente, Estados Unidos está sometido a enormes tensiones internas que podrían desembocar en una crisis política grave²⁵, cuya repercusión puede ser determinante para el resultado de la guerra. Esta es una de las bazas que entran en el cálculo estratégico de Putin, lo que le da cierta esperanza de prevalecer.

5. La respuesta del sur global

Estados Unidos y sus aliados han cerrado filas frente a la agresión rusa. Sin embargo, el sur global, se resiste a tomar partido²⁶. Aunque la mayoría de dichos países haya rechazado el uso de la fuerza por parte rusa, en relación con las sanciones a la Federación Rusa, siguen comerciando con Moscú e incluso



Gráfico 7. Mapa del sur global. Fuente: elaboración propia

²⁴ Mearsheimer, J. J. *Op. cit.*

²⁵ Haass, R. *Op. cit.*

²⁶ Ver Decoba Cerviño, F. J. (13 de julio de 2022). *Ucrania: ni guerra relámpago, ni paz duradera*. Documento de Análisis IEEE 51/2022.

beneficiándose en algunos aspectos de una relación privilegiada con el Kremlin, al conseguir una reducción de hasta el 30 % en el precio del petróleo importado.

Para el sur global se trata de una guerra distante, que no es la suya, pero cuyas consecuencias están pagando igualmente. Su reacción responde tanto a cuestiones de interés particular, como de defensa de su autonomía y de desconfianza y resentimiento por el comportamiento de las potencias imperialistas en la era colonial. Todo ello en un contexto global dónde el declinar de Occidente se hace cada día más evidente.

India es un caso muy relevante, tratándose de un estrecho socio estratégico de Estados Unidos en su rivalidad con China y el líder del sur global que ha preferido abstenerse de cualquier condena que identifique al gobierno de Vladímir Putin como agresor. La relación con la Federación Rusa juega un papel importante en las aspiraciones indias de convertirse en gran potencia sobre la base de una mayor autonomía estratégica. Nueva Delhi no desea una Rusia muy debilitada para evitar que caiga por completo bajo influencia china. Del mismo modo, Moscú no solo es un socio histórico que siempre se ha mantenido fiel a su alianza, sino que le está facilitando petróleo a precios muy rebajados —aumentando así sus importaciones de Rusia de un 1 % a un 20 %— y es su mayor socio en materia militar. Aunque esté diversificando las fuentes de importación de armamento, de modo que sus principales proveedores de armas durante el periodo 2016-20 fueron Rusia (49 %), Francia (18 %) e Israel (13 %)²⁷, sigue dependiendo de Moscú para el sostenimiento de sus Fuerzas Armadas.

Tanto si la guerra se prolonga, como cuando esta acabe, la supervivencia de Rusia como potencia dependerá de su relación con China y con el sur global. La diplomacia norteamericana y de muchos de sus aliados, está ejerciendo una gran presión para limitar el apoyo de Pekín a Moscú e intentar revertir la posición del sur global. Por su parte, Moscú está desplegando toda su red de relaciones internacionales para contrarrestarlo, para encontrar nuevos mercados a sus recursos energéticos y abrir nuevas vías de importación para acceder a las capacidades, fundamentalmente tecnológicas, que Occidente le suministraba y ahora le niega.

Los recientes reveses de la Federación Rusa pueden sembrar dudas en los países del sur global, al mismo tiempo que la prolon-

²⁷ Sipry Report 2021.

gación de la guerra está dañando seriamente a sus sociedades. En última instancia, los costos de esta guerra recaerán principalmente en las economías más débiles del sur global, ya que sus Estados carecen de amortiguadores, ya sean reservas de productos básicos estratégicos, liquidez o superávits comerciales²⁸.

6. Dimensión económica de la guerra

6.1. Federación Rusa

Hasta la fecha, el Kremlin está sobreviviendo a las sanciones y a la presión de Occidente en mejores condiciones de lo que se esperaba. Según datos del FMI, las previsiones de contracción económica de Rusia para 2022 han pasado del 8,5 % al inicio de la guerra al 6 % en julio. Esto se ha debido a las hábiles políticas tecnocráticas rusas y a los ajustados mercados mundiales de energía que han mantenido altos los precios del petróleo y el gas²⁹. Por otra parte, el Kremlin está encontrando vías para redirigir sus flujos comerciales y para esquivar las sanciones, aunque hay diversidad de opiniones sobre la capacidad del Kremlin para sobreponerse según vaya pasando el tiempo.

Ciertamente, más de 1.000 multinacionales han suprimido o reducido significativamente su relación con Rusia. Además, las infraestructuras no se modifican de un día para otro y las exportaciones de gas natural por gasoducto llevarán años antes de que puedan redirigirse, aunque la subida de los precios esté compensando, a corto plazo, la reducción de los volúmenes de exportación tanto del gas como del petróleo sin contar los ingresos por las exportaciones encubiertas de petróleo ruso que se han triplicado³⁰.

Desde febrero de 2022, el Kremlin ha redoblado sus esfuerzos para proteger la economía del país, alejarla del dólar estadounidense y promover el rublo en el comercio internacional. El esfuerzo de desdolarización de la Federación Rusa coincide con la

²⁸ Mulder, N. (26 de septiembre de 2022). The Collateral Damage of a Long Economic War. Sanctions Have Hurt but Not Felled Russia—and Are Harming the Global South. *Foreign Affairs*.

²⁹ Miller, C. (2 de septiembre de 2022). Is Russia's Economy on the Brink? Moscow's Struggle to Sustain its War in Ukraine. *Foreign Affairs*.

³⁰ Jentleson, B. W. (18 de agosto de 2022). Who's Winning the Sanctions War? The west has inflicted damage on Russian economy, but Putin has so far contained those costs. *Foreign Policy Analysis*.

estrategia de China para debilitar el dominio del dólar estadounidense e internacionalizar su moneda. Siguiendo esta dinámica, el sistema financiero global está gravitando hacia la fragmentación y la multipolaridad monetaria. Están por ver las consecuencias no deseadas sobre el sistema financiero mundial.

Las sanciones energéticas, financieras y de control de exportaciones occidentales están siendo extensas y están afectando a la economía rusa, pero no están alterando la visión y determinación de Putin, para quien el impacto económico a largo plazo de la guerra no es una prioridad. Aparte de Elvira Nabiullina, la directora del banco central, que ha manejado hábilmente el valor del rublo, el mandatario ruso rara vez consulta durante esta guerra a sus asesores económicos, lo que supone una marcada ruptura con el pasado, cuando siempre se mostraba extremadamente interesado en la economía rusa y ansioso por discutir estadísticas y tasas de crecimiento con gran detalle³¹.

6.2. Ucrania

La situación económica de Ucrania es catastrófica. No solo ha perdido la parte más industrializada y más densamente poblada del país, sino que su infraestructura de transporte y gran parte de la industria han quedado arrasadas por los bombardeos rusos. El Banco Mundial calcula que en 2022 el país vea su PIB reducido en un 45 %.

El problema es tanto económico, como monetario y energético, con una tasa de desempleo del 35 %, la inflación disparada, las inversiones congeladas, los ingresos del Estado reducidos a la mitad, los gastos un 60 % más altos y los niveles de almacenamiento de gas, a finales de julio, de un 22 %, los más bajos de Europa y claramente insuficientes para abordar el invierno. Sin la ayuda comprometida en los primeros seis meses de guerra por sus aliados de 80.000 millones de dólares —44.500 de ellos únicamente por parte de los Estados Unidos— en recursos militares, financieros y humanitarios, las cuentas públicas ucranianas colapsarían.

La capacidad para sostener las operaciones militares ucranianas depende de las masivas aportaciones económicas a fondo perdido de los aliados más estrechos. Además, a mediados de agosto, los acreedores privados extranjeros de Ucrania aceptaron la solicitud

³¹ Hill, F. y Stent, A. (septiembre/octubre 2022). The World Putin Wants. How Distortions About the Past Feed Delusions About the Future. *Foreign Affairs*.

de Kiev de congelar durante dos años los pagos de unos 20.000 millones de dólares de deuda externa³².

6.3. Europa

Antes de empezar la guerra, la situación económica de Europa era delicada con la inflación en cifras desconocidas desde hacía años y los precios del gas y la electricidad en máximos, pero la situación parecía pasajera y se esperaba que a finales de año esta se hubiera reconducido. Seis meses después, Europa se asoma a la recesión y el continente acusa el imparable ascenso del precio del gas y el desplome del euro frente al dólar³³.

Es probable que el problema se intensifique, especialmente si Rusia recorta aún más las exportaciones de gas. «El impacto del gas hoy es mucho mayor; es casi el doble del impacto que tuvimos en los años 70 con el petróleo», dijo Caroline Bain de Capital Economics. «Hemos visto un aumento de 10 a 11 veces en el precio al contado del gas natural en Europa en los últimos dos años». La mayoría de los economistas ven a Alemania e Italia, la n.º 1 y la n.º 4 economías con una fuerte dependencia del gas, que pronto entrarán en recesión³⁴.

Se empiezan a apreciar divisiones y diferencias entre los socios europeos, en Francia y Alemania surgen voces que apuestan por algún tipo de proceso de negociación.

7. Dimensión demográfica

Si para Rusia, un país infrapoblado y con un ligero decrecimiento, la situación demográfica es grave y presenta muchos interrogantes —aunque la guerra puede aportarle un aumento de población, teniendo en cuenta tanto los refugiados llegados a Rusia, como la población que permanece en los territorios conquistados—, en Ucrania, el panorama es aún más preocupante (figura 7). Su tasa de natalidad es de 1,2 hijos por mujer, su edad media es de 42 años, la emigración redujo la población en 7,5 millones entre

³² Roberts, M. (20 de agosto de 2022). Economía política de la guerra de Ucrania. *sinpermiso.info*.

³³ Sanchez, Á. y Gómez, M. V. (24 de agosto de 2022). Europa se asoma a la recesión tras seis meses de guerra. *El País*.

³⁴ Koranyi, B. (24 de agosto de 2022). As Ukraine war drags on, Europe's economy succumbs to crisis. *Reuters*.

1990 y 2022, las estimaciones antes de la guerra eran que la población de 43 millones y medio quedara reducida en 2050 a 35 millones y medio³⁵. Mucha parte de los casi 6 millones de refugiados —especialmente mujeres y niños— que han abandonado el país por la guerra no volverá, sobre todo cuanto más dure esta. Surgen las preguntas: ¿cómo puede soportar una nación tan envejecida que una parte significativa de sus jóvenes muera en la guerra o se vaya del país? ¿Con qué moral se reconstruye un país después de la guerra, si no hay una nueva generación por la que sacrificarse?

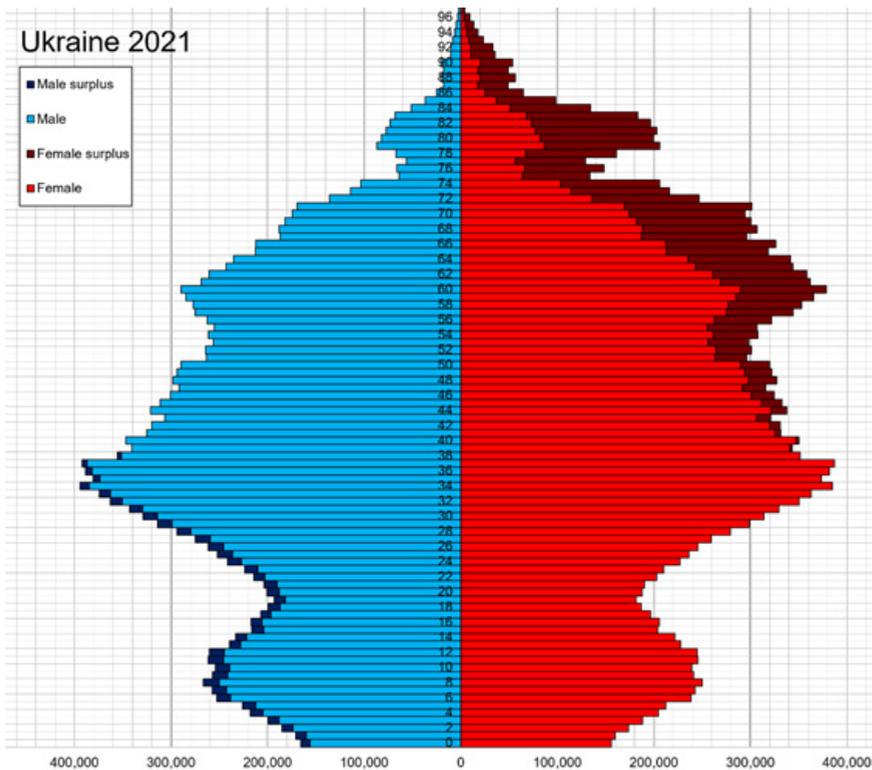


Figura 8. Pirámide poblacional de Ucrania. Fuente: Wikipedia

8. Conclusiones y perspectivas

Como reacción a la ampliación de la OTAN hacia el este, Rusia ha desencadenado una guerra de enormes proporciones y consecuencias imprevisibles. Existe un encendido debate sobre cómo ha podido suceder, con profundos desacuerdos sobre cuánta

³⁵ Populationof.net

parte recae en Estados Unidos y cuánta debe atribuirse a Putin o a la cultura política rusa en general³⁶. Sea como fuere, durante décadas, Europa quedará seriamente afectada y corre el peligro de verse arrastrada a una escalada bélica, bajo la inquietante sombra del arma nuclear.

El mes de septiembre ha supuesto una nueva derrota para Rusia que, viniendo después del catastrófico resultado de la ofensiva inicial, ha obligado al Kremlin a subir la apuesta militar.

El panorama estratégico es preocupante. No se vislumbra ninguna salida: Ucrania está dispuesta a recuperar todo el territorio perdido, incluida Crimea; Estados Unidos, aunque lleve tiempo, sostendrá a su aliado hasta que Rusia quede militarmente aniquilada; el Kremlin interpreta una derrota como una amenaza existencial y no debe minusvalorarse el peligro que se deriva precisamente de los contratiempos que está sufriendo.

La poderosa maquinaria militar rusa se enfrenta con algunos problemas significativos a un ejército ucraniano mucho más motivado y sostenido por el apoyo material, tecnológico y económico de Washington y sus aliados. Además, Estados Unidos y Gran Bretaña están poniendo en práctica un modelo de participación *online* que está noqueando al orgulloso Ejército ruso.

Todo parece indicar que durante el invierno la Federación Rusa intentará una nueva ofensiva e intensificará la guerra energética para intentar dividir a los europeos. La Casa Blanca no se quedará atrás. La dialéctica de voluntades ha convertido la invasión rusa de Ucrania en una *proxi war* que enfrenta a Washington y Moscú, mientras Pekín mira los toros desde la barrera y la economía global se resiente. Los escenarios de futuro son múltiples: a primera vista, ninguno bueno.

Anexo I

CRONOLOGÍA DEL CONFLICTO	
CAPÍTULO 1	LA GUERRA DE UCRAANIA
FECHA	ACONTECIMIENTOS
1991	Disolución de la Unión Soviética e independencia de Ucrania
2000	Vladimir Putin presidente de la Federación Rusa
2004	Incorporación a la OTAN de las repúblicas bálticas, Rumanía, Bulgaria y Eslovaquia
2007	En la conferencia de seguridad de Múnich Putin acusa a EE. UU. y a la OTAN de querer rodear a Rusia

³⁶ Haass, R. *Op. cit.*

CRONOLOGÍA DEL CONFLICTO	
CAPÍTULO 1	LA GUERRA DE UCRANIA
FECHA	ACONTECIMIENTOS
2008	Cumbre de la OTAN de Bucarest que aprueba la incorporación de Ucrania y Georgia en la OTAN
	Campaña militar rusa de Georgia
2012	Vladimir Putin vuelve a la presidencia de Rusia
2013	Manifestaciones del Euromaidán en la ciudad de Kiev
2014	Crisis de Ucrania, anexión de Crimea por parte de Rusia
2014-2022	Guerra del Dombás, Estados Unidos y Gran Bretaña arman y entrenan a Ucrania, el Kremlin apoya a las fuerzas secesionistas
2015-2018	La Federación Rusa interviene militarmente en la guerra de Siria
2017	Estados Unidos publica su <i>Estrategia de Seguridad Nacional</i> en la que reconoce que la rivalidad ente grandes potencias es su principal preocupación estratégica
Julio de 2021	La Federación Rusa publica su <i>Estrategia de Seguridad Nacional</i> en la que muestra confianza en poder gestionar los tiempos turbulentos que se avecinan
	Putin publica el artículo titulado «Sobre la unidad histórica de rusos y ucranianos»
Octubre	las Fuerzas Armadas rusas empiezan a acumular unidades y medios militares cerca de la frontera de Ucrania
Diciembre	Putin plantea un ultimátum a la OTAN si esta no se compromete a detener la ampliación de la OTAN hacia el Este
4 de febrero de 2022	El presidente chino recibió al ruso en Pekín durante la jornada inaugural de los Juegos Olímpicos de Invierno. Ambos declararon la «amistad sin límites entre ambos Estados»
21 de febrero	Putin realizó un discurso explosivo
	la Federación Rusa reconoció oficialmente a las repúblicas populares de Donetsk y de Luhansk
24 de febrero	Inicio de la guerra: Rusia lanza su «operación militar especial»
27 de febrero-17 de mayo	Sitio de Mariúpol
7 de abril	Rusia completa la retirada de sus fuerzas de las tres áreas ocupadas en el norte
5-11 de septiembre	Contraofensiva ucraniana en la parte ocupada de la <i>oblast</i> de Járkov.
21 de septiembre	El presidente Putin ordena una movilización parcial de 300.000 reservistas y amenaza con el empleo del arma nuclear

INDICADORES GEOPOLÍTICOS DE RUSIA³⁷	
Extensión: 16 377 742 km ²	
PIB PPA: \$3 875 690 000 000 (est. 2020), 6.º del mundo	
Estructura PIB	Agricultura: 4,7 % (est. 2017)
	Industria: 32,4 % (est. 2017)
	Servicios: 62,3 % (est. 2017)
PIB per cápita: \$26.500 (est. 2020)	
Tasa de crecimiento PIB: 1,34 % (est. 2019)	
Relaciones comerciales	
(Exportaciones): \$379 120 000 000 (est. 2020), petróleo crudo, petróleo refinado, gas natural, carbón, trigo, hierro (2019)	
Socios: China 14 %, Países Bajos 10 %, Bielorrusia 5 %, Alemania 5 % (2019)	
Relaciones comerciales	
(Importaciones): \$ 304 680 000 000 (est. 2020), automóviles y partes de vehículos, medicamentos envasados, equipos de radiodifusión, aeronaves, computadoras (2019)	
Socios: China 20 %, Alemania 13 %, Bielorrusia 6 % (2019)	
Población: 142 021 981 (est. 2022)	
Estructura de edad	0-14: 17,24 %
	15-64: 67,23 %
	Más de 65: 15,53 %
Tasa de crecimiento de la población: -0,22 % (est. 2022)	
Grupos étnicos: ruso 77,7 %, tártaro 3,7 %, ucraniano 1,4 %, Bashkir 1,1 %, Chuvash 1 %, Checheno 1 %, hasta 200 grupos étnicos otro 10,2 %, no especificado 3,9 % (est. 2010)	
Religiones: ortodoxos rusos 15-20 %, musulmanes 10-15 %, otros cristianos 2 % (est. 2006)	
Tasa de alfabetización de la población: 99,7 %	
Población bajo el umbral de la pobreza: 12,6 % (est. 2018)	
Índice GINI: 37,5 (est. 2018) 79 del mundo	
Gasto militar: 4 % del PIB	

³⁷ CIA World Factbook.

INDICADORES GEOPOLÍTICOS DE UCRANIA³⁸	
Extensión: 579 330 km ²	
PIB PPA: \$ 516 680 000 000 (est. 2020)	
Estructura PIB	Agricultura: 12,2 % (est. 2017)
	Industria: 28,6 % (est. 2017)
	Servicios: 60 % (est. 2017)
PIB per cápita: \$ 12 400 (est. 2020)	
Tasa de crecimiento PIB: 3,24% (est. 2019)	
Relaciones comerciales	
(Exportaciones): \$ 60 670 000 000 (est. 2020) maíz, aceites de semilla de girasol, hierro y productos de hierro, trigo, cableado aislado, colza (2019)	
Socios: Rusia 9 %, China 8 %, Alemania 6 %, Polonia 6 %, Italia 5 %, Turquía 5 % (2019)	
Relaciones comerciales	
(Importaciones): \$62 460 000 000 (est.2020) petróleo refinado, automóviles, medicamentos envasados, carbón, gas natural (2019)	
China 13 %, Rusia 12 %, Alemania 10 %, Polonia 9 %, Bielorrusia 7 % (2019)	
Población: 43 528 136 (est. 2022)	
Estructura de edad	0-14: 16,16 %
	15-64: 66,81 %
	Más de 65: 17,03 %
Tasa de crecimiento de la población: -0,5 % (2022 est.)	
Grupos étnicos: ucraniano 77,8 %, ruso 17,3 %, bielorruso 0,6 %, moldavo 0,5 %, tártaro de Crimea 0,5 %, búlgaro 0,4 %, húngaro 0,3 %, rumano 0,3 %, polaco 0,3 %, judío 0,2 %, otros 1,8 % (est. 2001)	
Religiones: ortodoxa (incluye la Iglesia ortodoxa de Ucrania, la Iglesia ortodoxa autocéfalua ucraniana y la ortodoxa ucraniana - Patriarcado de Moscú), católica griega, católica romana, protestante, musulmana, judía ucraniana (est. 2013)	
Tasa de alfabetización de la población: 99,8 %	
Población bajo el umbral de la pobreza: 1,1 % (est. 2019)	
Índice GINI: 26,1 (est. 2018) 167 del mundo	
Gasto militar: 4 % del PIB	

³⁸ CIA World Factbook.